

HABLAN LOS ESTUDIANTES: el bilingüismo en la educación

JORGE BURGUEÑO

Maestro de Educación Primaria

jorge.burguenolopez@gmail.com

En el universo educativo, hoy nadie duda de la importancia del aprendizaje del inglés y de la necesidad de adaptar el entorno docente para favorecerlo. Así se explica que gran parte de los esfuerzos dirigidos a pensar nuevas teorías y técnicas para motivar a los alumnos se centren en la enseñanza de este idioma. Hace cerca de diez años comenzó la implantación de una nueva metodología, la CLIL (*Content Language Integrated Learning*) que, basada en la comunicación y en la interacción entre alumnos y profesores, predomina ya en la forma de enseñar la lengua en el ámbito bilingüe. Los alumnos se “empapan” del idioma recibiendo diferentes asignaturas en ese idioma extranjero para adquirir hábitos auditivos y de lenguaje.

Pero, ¿qué piensan los alumnos sobre el inglés? ¿Entienden la necesidad de aprenderlo? ¿Creen en la utilidad de impartir en inglés asignaturas que normalmente tendrían en español? ¿A qué aspecto del aprendizaje de la lengua le dan más importancia?

Podemos tener nuestras teorías y opiniones, pero qué mejor que los propios estudiantes para intentar contestar estos interrogantes. Con este propósito, hemos realizado un cuestionario a alumnos de 5º y 6º de primaria de un centro concertado de la Comunidad de Madrid en el que se está introduciendo el renombrado programa BEDA (*Bilingual English Development & Assessment*). Y estos son los resultados (se han corregido las faltas ortográficas para facilitar la lectura).

La primera pregunta, sobre la necesidad de aprender inglés, logró unanimidad: todos ellos respondieron afirmativamente: “Sí, porque te puedes comunicar con más personas”. Tan sencillo y tan cierto. Probablemente todas las razones por las que se estudien idiomas puedan sintetizarse en esta intuición de un alumno de primaria, que responde a una realidad: aunque son poco más de cuatrocientos millones de angloparlantes nativos, otros mil millones de personas no nativas lo hablan ya, y en cuestión de dos años, podrían estar estudiándolo ya 2.000 millones de personas, según un

“Sí, es importante el inglés porque cuando viajas a otros países que no hablan español, necesitas comunicarte y seguramente esa lengua sea el inglés”.



Jorge Burgueño.

CUATRO PREGUNTAS PARA TANTEAR EL TERRENO:

¿Crees que es útil estudiar en inglés? ¿Por qué?

¿Consideras que para mejorar el inglés es bueno estudiar una asignatura de inglés? ¿Por qué?

Si tuvieras que elegir una asignatura para dar en inglés, ¿cuál elegirías? ¿Por qué?

¿Cuál sería tu prioridad al aprender un idioma: saber escribir, comunicarte oralmente, entender el idioma...?

reciente estudio del British Council. De hecho, antes de 2025 podría hablar inglés la mitad de la humanidad. “Sí —responde otro—, porque cuando viajas a otros países que no hablan español, necesitas comunicarte y seguramente esa lengua sea el inglés”, “Sí, porque es mejor aprender inglés, por ejemplo, te vas a Londres y no sabes hablar inglés, ¡pues vaya!”. Algunos estudiantes caen con ello en la cuenta de la importancia de comunicarse. Nacidos en la era de la información y la comunicación, no tendrán más remedio que aprender a interactuar con personas de otros países.

Los niños están irremisiblemente influenciados por las personas que les rodean, y aunque no son plenamente conscientes de lo que sucede realmente, pueden percibir la preocupación de sus familiares por el estado de la sociedad en tiempos de crisis. Por eso, hay respuestas como las que siguen: “Sí, porque mi madre dice que en todos, bueno en casi todos los trabajos te piden que hables inglés, y porque es bueno aprender inglés y así te puedes ir por ejemplo a Canadá, Estados Unidos...”. La madre de este alumno no se equivoca, es difícil encontrar un buen empleo sin inglés. La industria, los negocios, el comercio, todo el universo productivo tiene el inglés como base, y conocerlo abre muchas puertas en el mundo laboral y mejora las oportunidades. Basta con mirar en las ofertas de trabajo en periódicos o Internet. “Sí, sí que es útil porque si de mayor quieres trabajar en algo hay que saber por lo menos tres idiomas y si sabes el inglés ya tienes ventaja porque ya sabes un idioma más”. Aprendiendo inglés este alumno está a medio camino de conseguir trabajo, ¡solo quedan dos idiomas! “Sí, porque si en el futuro queremos trabajar, tendremos más posibilidades de encontrar uno poniendo en nuestro currículum que sabes inglés”, “Sí me parece muy útil porque cuando seas mayor podrás tener un trabajo muy importante y llegar a ser algo en la vida”. Estas respuestas denotan cierta inquietud por la vida laboral. No deja de ser un indicativo de la problemática real de la sociedad actual, preocupada por un presente complicado y por un futuro incierto.

En segundo lugar, se preguntó a los alumnos si consideraban que impartir una asignatura en inglés mejoraría el aprendizaje del idioma, y aunque no todos afirman que sea positivo, hay una amplia mayoría que cree que sería bueno para mejorar el aprendizaje de la lengua: “Sí, porque por ejemplo si estudias *Cono* en inglés, aprendemos nuevas palabras no muy habituales”, “Sí, porque facilita el aprendizaje y aprendes palabras que seguramente no darías en la asignatura de inglés”. Existe una gran cantidad de vocabulario específico en la asignatura de Conocimiento del Medio que si no se trabaja en inglés, es probable que nunca se aprenda. La pregunta es: ¿hasta qué punto es necesario conocer ese vocabulario específico? Lo cierto es que el inglés es hoy el lenguaje de la tecnología, las telecomunicaciones, la informática, la diplomacia, la navegación aérea, incluso de la ciencia y la investigación, ya que se calcula que tres cuartas partes de la bibliografía científica está en inglés, y las grandes revistas especializadas o son en esta lengua, o tienen versión en el idioma de Shakespeare.

También ha habido alumnos que han apostado por las Matemáticas como asignatura para estudiar en inglés por causas más que justificadas: “Sí, porque en inglés te pueden preguntar 2+2 y tú no sabes contestar”. Incontestable.

“Sí, porque en inglés nos enseñan todo y también lo practicamos porque todos sabemos que luego en casa no hablamos en inglés”, “Sí, porque así podríamos aprender, practicar más el inglés. Y así, cuando toque la hora de inglés sabes mucho más que el día anterior”. Esta otra razón es interesante. Es cierto que la mayoría de los niños no practican el idioma fuera de la escuela. Cuantas más horas estén en contacto con el inglés, más rápido irán adquiriendo la pronunciación, las construcciones gramaticales, el vocabulario, etc.

Sin embargo, hay alumnos que no terminan de decidirse, ya que al tener una asignatura totalmente en inglés, podrían no entender del todo los conceptos propios de la materia: “Si estudias una asignatura en inglés, lógicamente mejorarás la lengua. Pero a lo



mejor la asignatura no te va tan bien, pero si la estudias también en español, es mejor”. Es justamente el argumento de este otro estudiante, que comenta que sería bueno explicar primero los contenidos en español y después en inglés: “Sí. Porque cuando te explican algo en español lo entiendes y si te vuelven a explicar lo mismo en inglés, captas el significado de algunas palabras”. El problema de esta propuesta es que para llevarla a cabo sería imprescindible eliminar temario, lo que la hace imposible.

Parece que los alumnos se decantan por impartir clases en inglés. Se les indica, en tercer lugar, que elijan, entre las materias que se ofrecen en la educación primaria, aquella que les parece más adecuada para trabajar en este idioma. Se observa una clara heterogeneidad en las respuestas argumentando diferentes razones en cada caso.

Algunos de ellos están dispuestos a todo, el simple hecho de tener las clases en inglés “mola”: “Todas, porque son importantes y molaría estudiar asignaturas en inglés”. Da la impresión de que hay alumnos que no necesitan una dosis excesiva de motivación añadida para aplicar este modelo bilingüe.

Otros apuestan por aprender inglés al mismo tiempo que realizan ejercicios físicos: “Educación física, porque hablaríamos en inglés jugando y haciendo deporte y acabarías sabiendo mucho inglés porque en educación física nos comunicamos mejor y con libertad”. La base de la nueva metodología del bilingüismo se fundamenta en la comunicación. Si los alumnos estuvieran realmente comprometidos a interactuar en inglés en esta asignatura probablemente el argumento de este estudiante sería una razón de peso para apoyar la candidatura de esta materia en la modalidad bilingüe.

También hay alumnos que han escogido la materia de Educación Física, en este caso, privilegiando la comodidad sobre un espíritu de mejora: “Educación Física, porque es una asignatura que me parece mucho más fácil explicarla porque hay palabras muy sencillas”. Seguramente se sorprendería de la cantidad de vocabulario específico que hay en esta asignatura. En otro caso similar, el niño persigue también una evolución en

el aprendizaje del idioma: “Educación Física, porque son palabras sencillas y después las asignaturas difíciles (“Mates”, “Cono”...) para que nuestro nivel vaya avanzando”. Razón no le falta a este alumno. El aprendizaje sigue un proceso creciente en cuanto a dificultad y volumen, es lógico comenzar por lo que parece más sencillo, para continuar con lo más complicado. De forma parecida, varios estudiantes fundamentan su elección en sus aptitudes, considerando que aun impartiendo en inglés, dichas materias no supondrán esfuerzo adicional: “«Mates» y «Educación Física», porque «Mates» se me da de rechupete y Educación física porque me encanta”, “Matemáticas, porque a mí me encantan las matemáticas y me haría ilusión aprenderlas en inglés”.

Sorprendentemente, un grupo considerable de alumnos preferirían tener la asignatura de Matemáticas en inglés. Algunos, como se ha indicado anteriormente, elegían esta materia por sus cualidades o preferencias. Otros estudiantes utilizan argumentos más contundentes: “Matemáticas, para poder saber los números y las cosas de «Mates» mucho mejor y cuando me vaya de viaje pueda saber números y hacer cuentas sin que me engañen”. Un reto en nuestra vida es aprender a confiar en la gente, pero desgraciadamente se suele buscar el interés propio en lugar del bien común. Conocer los procesos matemáticos simples en otros idiomas, tal y como propone este alumno —para realizar una compra, pagar en un restaurante, tomar un taxi, sacar un billete...—, es un primer paso para evitar ser víctimas de engaños.

“Yo elegiría Conocimiento del medio, porque ya lo he dado otros años, y me manejo más o menos con el vocabulario, y además, me gusta bastante «Cono», porque es mi asignatura favorita después de «Mates»”. Una de las asignaturas más votadas ha sido Conocimiento del medio. Algunos de ellos han cursado su equivalente en inglés: *Science*, por lo que están más familiarizados con el proceso de enseñanza-aprendizaje de dicha materia. “Elegiría Conocimiento porque



CINCO ASIGNATURAS PARA IMPARTIR EN INGLÉS



conoceríamos muchas palabras ya que hasta en español no las conocemos”, “«Cono», porque es la asignatura que más diversidad de palabras tiene (para mí)”, “Conocimiento del medio porque se habla mucho y como es en inglés tienes más posibilidad de tener muchas oportunidades para saber más palabras”. Evidentemente, el vocabulario que ofrece esta asignatura es muy extenso, y no les falta razón a los alumnos al afirmar que aprenderían palabras nuevas que, posiblemente, ni siquiera conozcan en español.

Junto con *Science*, la asignatura de *Arts and Crafts* es la más utilizada en el programa del bilingüismo escolar. Suele ser entretenida y dinámica, atractiva para los alumnos. Piensan que se trata solamente de pintar y colorear. Por este motivo responden de la siguiente manera: “Educación plástica y visual o Música, porque Matemáticas, «Cono» y Lengua tienen contenidos fuertes y la lengua, el inglés, ya es difícil por sí sola”. En la enseñanza actual predominan áreas de aprendizaje como las matemáticas, la lengua o el conocimiento del medio. Este estilo educativo, percibido también por los alumnos, repercute en su forma de ver cada materia. Si han de elegir aquella cuyos contenidos sean menos “densos”, no tendrán duda alguna. “Elegiría Educación Plástica. Porque si tengo que hacer manualidades los libritos suelen venir en inglés”. Habrá que recordar que el estilo de la enseñanza bilingüe se fundamenta en la comunicación y en la interacción, tanto alumno-alumno como profesor-alumno. No debería convertirse una asignatura en *Arts and Crafts* tan sólo por tener el bloc en inglés. “Elegiría Educación plástica y visual, porque se me da un poco bien dibujar y aunque a mí me gusta el inglés, no se me da muy bien”. La actitud del alumno que busca mejorar es el principal objetivo de todo maestro. Este estudiante, con capacidad para el dibujo, propone impartir la asignatura en inglés para compensar su bajo nivel del idioma con su gran capacidad artística.

Bastantes menos fueron aquellos que escogieron la asignatura de Religión. Cuesta imaginar esta materia impartida en inglés. Aún así, hay alumnos que se atreven con tal de aprender más acerca de Dios: “Religión, porque me parece muy interesante la vida de Él en inglés”.

Cada educando elige asignatura según sus capacidades, su motivación hacia cada área del conocimiento y lo que considera más importante aprender en un idioma. Por este motivo, se les pregunta por lo más significativo a la hora de practicar una lengua. En el enunciado se proponen tres aspectos fundamentales: saber escribir, comunicarse oralmente y entender el idioma, cada uno de ellos se sitúa en un área del aprendizaje del idioma. El primero en la expresión escrita, el segundo en la expresión oral y el tercero en la comprensión (lectora y oral). La opinión del alumnado coincide con el modo de plantear la enseñanza bilingüe, imponiendo la comunicación ante las demás opciones. Lo cual es indicativo de que el modelo de enseñanza del inglés en vigencia es, al menos, considerado como útil por parte de los estudiantes.

Tras la implantación de una nueva metodología, es fundamental recibir un *feedback* por parte de los alumnos para evaluar ese sistema de enseñanza-aprendizaje, comprobar cómo se está desarrollando y aplicando, y valorar sus resultados, eficiencias e ineficiencias, para tratar de mejorar.

El maestro debe tener una serie de cualidades necesarias para ser competente: dominar la materia, ser sociable, conocer métodos de evaluación y su aplicación, utilizar diferentes metodologías para motivar al alumnado y facilitar su aprendizaje... Pero una de las más importantes es la empatía, es decir, la capacidad para ponerse en el lugar de los alumnos (o de los padres) y de escuchar y respetar sus opiniones. Del mismo modo que un chef admite sugerencias o propuestas por parte de sus clientes si está dispuesto a cambiar el menú, maestros y pedagogos deben escuchar las voces de los que, sin duda, son los principales implicados en el cambio de metodología de la enseñanza bilingüe. ■

hemos hablado de:

Bilingüismo, inglés, CLIL, comunicación con los alumnos, interacción profesor-alumno.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en mayo de 2012, revisado y aceptado en enero de 2013 para su publicación.